

“Por cierto, ustedes le han ganado al regalo de los vecinos de al lado”, dijo el Príncipe Harry a los Yankees antes de posar para una foto con el equipo.

La acción en el camerino continuó con tanta fastuosidad y las mismas circunstancias como cualquier juego de béisbol de postemporada en Estados Unidos. A los pocos minutos de la llegada de los jugadores y entrenadores a sus dugouts, se anunciaron las alineaciones que abrirían por ambos equipos, comenzando con los Yankees como equipo visitante. Con ambos equipos vistiendo sus respectivos uniformes, cada jugador salió corriendo de su respectivo dugout. Llamas de fuego fueron lanzadas desde máquinas a una inusualmente alta temperatura de 92 grados durante las presentaciones, y la multitud rugió mientras cada jugador corría hacia el terreno de juego.

Con ambos equipos de pie a lo largo de las líneas de cal, una bandera estadounidense gigante y una bandera del Reino Unido igualmente grande fueron desplegadas sobre el césped artificial de los jardines, y el coro londinense The Kingdom Choir interpretó los himnos nacionales de ambas naciones. Luego, en un momento inolvidable, el Duque y la Duquesa acompañaron a un grupo de participantes de los Juegos de Invictus - el evento multideportivo creado por el Príncipe Harry en el que miembros de las fuerzas armadas, lesionados o enfermos, participan en actividades deportivas - hacia el montículo.

Dos de los atletas hicieron los primeros lanzamientos ceremoniales y, segundos después de que las pelotas llegaran a Chris Sale de los Medias Rojas y CC Sabathia, todo el contingente se ubicó frente al montículo para tomar una foto.

Entonces, finalmente llegó el momento. DJ LeMahieu se acercó al plato y el lanzador abridor de Boston, Rick Porcello, hizo el primer lanzamiento del juego. Tan emocionante como pudo haber sido el comienzo del béisbol en el Reino Unido, se quedó corto en comparación con lo que ocurrió en una primera entrada inolvidable.

LeMahieu arrancó el juego con un sencillo, y al hacerlo, consiguió el primer



Los Yankees pueden ser la realeza del béisbol, pero en Londres, las cosas se vuelven un poco más literales. El Duque y la Duquesa de Sussex visitaron el camerino de los Yankees antes del primer juego, luego posaron en el terreno de juego con Sabathia, Chris Sale de Boston y participantes de los Juegos de Invictus.

incogible en un juego de grandes ligas que se jugaba en Europa.

Luego, con un out, Porcello le dio una base por bolas a Gary Sánchez, llevando al cuarto bate Luke Voit al plato. El primera base conectó un doble por el jardín izquierdo, empujando la primera carrera en suelo londinense. Didi Gregorius y Edwin Encarnación le siguieron con sus propios dobles, y con sólo un out, los Yankees tomaron ventaja de 4-0.

Para no quedarse atrás, Aaron Hicks grabó su nombre en los libros de récords con un cuadrangular de dos carreras sobre la valla del jardín derecho, llevando a Encarnación al home, enviando a Porcello a las duchas y dando a los Yankees una ventaja de 6-0. Mientras el jardinero central recorría las bases, una pantalla en las dos pizarras del estadio al aire libre mostraba una imagen que leía “Primer cuadrangular en Londres”.

“Me tocó un gran lanzamiento para batear y pude sacarla del parque”, dijo Hicks después del juego. “Poder tener el primer jonrón aquí es algo que la gente nunca puede quitarte”.

Improbablemente, el derecho Todos Estrellas, Masahiro Tanaka, perdió toda

esa ventaja en la parte baja de la entrada. Después de permitir un sencillo al jardinero derecho de Boston Mookie Betts, el abridor de Nueva York fue castigado con un doble por el tercera base Rafael Devers. Tanaka entonces dio dos bases por bolas y se apuntó dos outs, pero no pudo acabar ahí la entrada. El segunda base de Boston Brock Holt conectó un sencillo impulsador de una carrera, y el primera base Michael Chavis la sacó del parque. El cuadrangular empató el juego y terminó la noche para Tanaka.

El ataque ofensivo en la primera entrada fue histórico por sí solo, sin tener nada que ver con el lugar donde se jugaba. Fue la primera vez desde 1989 - o cerca de 75,000 juegos desde entonces - que ambos equipos anotaron seis o más carreras en la primera entrada de una competencia de grandes ligas.

Dos entradas después, los Yankees atacaron de nuevo. Con Gleyber Torres en primera base, el veterano jardinero Brett Gardner conectó un cuadrangular por el jardín derecho, dando a los Yankees una ventaja de 8-6. Nueva York expandió su ventaja a 14-6 en una cuarta entrada que fue destacada por el doble de tres carreras